

Ernestine Washington, entre las mujeres, y entre los hombres: M. Mc.Kissick, Robert Andrews y J. Earl Hines. Menciona luego entre los Evangelistas grups: las Ward Singers, con Clara Ward como solista, las Harmonets (cuatro lindas jóvenes que oí en Filadelfia, cuatro ángeles), el Dixieland Humming Birda Quartet, masculino, los Bells of Joy de Texas (cuarteto masculino muy en auge en estos momentos).

Los artistas mencionados por Mr. Johnson son los más célebres. Ello no quiere decir que sean los mejores. Se da con frecuencia el caso que en pequeñas reuniones íntimas pueden oírse cantantes desconocidos que en nada les van en zaga, tanto en pureza como en potencia. En Savannah, (Georgia), se nota en la actualidad un verdadero entusiasmo por cuatro jóvenes casi niños de 8 a 12 años: Los Georgia Bisquits. Su actuación es requerida en casi todas las iglesias y también la radio. Su repertorio es de canciones que eligen y arreglan ellos mismos, se componen de viejos espirituales que ejecutan con un estilo tan puro como sobrio. Su padre les sirve de director, pero sin cantar. Pertenecen a la «Daddy Grace Church».

Entre los grandes artistas de Gospel, hay que hacer también mención de las Gospel Keys (dos mujeres de Atlanta, Georgia). Una de ellas se acompaña con un tambor, y a menudo canta «Canciones del Diablo» (así nombran los aires de danza). Los oí en un concierto de Jazz, dándome la impresión de que me arrojaban fuego en las sienes. Nunca oí nada más excitante.

Pero cuando cantan en la iglesia lo hacen con toda majestad.

Por mi parte me atrevo a confiaros mis preferencias: Los Gospel Keys, Georgia Peach y Mahalia Jackson.

Coincidió con los Angels Singers en una importante conmemoración a la que asistían casi todos los famosos conjuntos vocales. El público llegado desde los Estados más alejados, llenó por completo la gran sala con capacidad para 12.000 personas.

Asistí también inesperadamente a un espectáculo en una iglesia, en que los protagonistas eran Minnie Hilton y la gran Georgia Peach. Fué al rodar las primeras escenas de «nuestro» film. La entrada era completamente libre para los fieles y cuando la Iglesia estuvo llena Mrs. Hilton inició una colecta en beneficio de los cantantes. La bandeja circuló de mano a mano y todos contribuyeron con su óbolo. Al tiempo justo de contar lo recaudado,

Presentación

En las fiestas de la Ascensión que se avecinan, nuestro Club se ha querido sumar al agasajo presentando con la colaboración y los mejores deseos por parte del Patronato de Ferias y Fiestas, la Orquesta de la Asociación Sinfónica de Jazz de Barcelona.

Esta Entidad quedó constituida el día 12 de abril del pasado año, con una plantilla inicial de 42 componentes, quedando en la actualidad ampliada a la necesidad orquestal que cada partitura requiere, llegando generalmente al número de 70.

Es nuestro deseo, al presentarla al público de nuestra ciudad, escrutar horizontes nuevos dando a conocer esta nueva formación musical, al tiempo que es nuestra aspiración dar a conocer otra faceta dentro del heterogéneo mundo musical, esta modalidad y en este nuevo estilo que cada día capta nuevos adeptos y revela aspectos inéditos, acostumbando al público a una riqueza de armonías, disciplina

Mrs. Hilton anunció nuevamente otra colecta, esta vez a beneficio de las necesidades de la Iglesia. Por segunda vez circuló la bandeja y otra vez acabó llenándose. Una vez contado el dinero, Mrs. Hilton inició una competición entre ella misma y Georgia Peach, cada una recaudaría por su cuenta y en favor de su propia Iglesia. Mrs. Hilton aparecía sonriente y triunfal y sus ojos parecían decir: «Tal vez seas mejor que yo, pero yo puedo coleccionar más dinero que ella».

Las dos exhortaron a sus fieles arengándoles y aunque con dificultad, pues se volvían recalcitrantes, finalmente Minnie venció a Georgia Peach, de dos dólares. Esta última ofendida en su amor propio al conocerse el resultado salió, dejando a Minnie que regocijada estaba de su victoria, exclamando con expresión de triunfo: «Se marchó» ¿Quién va a reemplazarla para cantar? En lo que a mí concierne, estaba decepcionada, sólo pensaba en la pérdida que representaba para nuestro film la ausencia de Georgia Peach, corri en su búsqueda hacia la calle. No tuve que andar mucho. La contestación a mi pregunta me tranquilizó del todo: «Suguro que cantaré. ¿Quién podría reemplazarme?». Minnie apareció tras de mí. Sus palabras y el tono de su voz impregnado de humildad acabaron de disipar mi inquietud. Así son las pasiones y los azares de la vida, violentos algunas veces, pero nunca postergan a los deberes religiosos, que estos negros sitúan por encima de todo.

Traducción del francés por Emilio Busquets

rítmica y una variedad de coloración orquestal antes insospechada y que indiscutiblemente tiene un lugar preeminente en este bello arte que es la Música.

La diversidad de aspectos que nos ofrece la música podemos sintetizarlos diciendo que es como un fluido espiritual, de una fuerza de expresión tan honda y sentida que no hay en el alma humana vibración tan penetrante como la que nos ofrece este arte único.

Sentimiento y belleza en el Jazz sinfónico lo encontraremos al igual que en una composición clásica, la profundidad y armonía de las obras de un Bocherini o un Liszt podemos encontrarlas en las obras de un Gershwin o un Grofé y tantos compositores que se destacan en el nuevo estilo y que es fiel intérprete la Orquesta Sinfónica de Jazz de Barcelona.

Club de Ritmo quiere sumarse a esta semana grande que vivirá Granollers con este magno concierto que los 70 componentes de esta orquesta ejecutarán interpretando obras de Louis Alter con su *Manhattan Serenade*; *Sophisticated Lady* de Duke Ellington; *Two American Sketches*, a) nocturno, b) marcha, de Thomas Grisselle; *Holiday for strings* de David Rose; *Interlude en Jazz* de Gil Serrano; *Metropolis* de Ferde Grofé. Estas obras formarán la primera parte del programa, reservando para la segunda *Park Avenue fantasy* de Malneck-Signorelli; *Crepúsculo* de Oscar Mistral; *Study in blue* de Domenico Savino, culminando la velada con la interpretación de *Rhapsody in blue* de George Gershwin.

Estamos seguros que nuestros anhelos encontrarán una franca acogida, y si así fuera nos sentiremos doblemente satisfechos; primero porque habremos puesto un eslabón más para la difusión de estas nuevas corrientes musicales y en el prurito de captar como buenos aficionados, nuevos incondicionales o al menos hacer comprender que puede sentirse un arrobamiento inefable y pleno de emoción al escuchar Jazz y que nada tiene que envidiar a las otras creaciones escritas bajo el signo de los más puros cánones ortodoxos.

DONAT PUIG
(Presidente de C. D. R.)

Nota de la Redacción: Una vez más, nos reaffirmamos en el sentido de que los artículos, con sus conceptos e ideas, son de exclusiva responsabilidad y dependencia del firmante. Cuando haya pasado la fecha del concierto que se anuncia en el presente artículo, nosotros haremos la crítica imparcial y desapasionada. Aclaración que hacemos con el fin de que a «priori» no hayan malentendidos, por parte de nuestros lectores.